

# IMPORTANCIA DE LA ECONOMÍA COMO FACTOR BELÍGENO

Rafael Aparicio Azcárraga  
Comandante de la Guardia Civil

## Introducción

Aunque la Polemología insiste en la inexistencia de un único factor en el origen de los conflictos, muchos autores señalan los factores económicos como su motor principal.

Es conocido el famoso adagio latino *¿qui prodest?*, «¿A quién beneficia?» Este término lo usa el investigador, que se hace esta pregunta cuando busca el móvil de un hecho delictivo para indagar sobre las personas que puedan aprovechar el resultado del delito.

En el ámbito de los factores económicos de los conflictos cabría la negación o la aceptación de la existencia de este principio. La primera vía nos llevará a estudiar los riesgos económicos internacionales y el segundo camino nos guiará a señalar los conflictos como productores de ciertos beneficios económicos.

## Los riesgos económicos internacionales

José Antonio Alonso Rodríguez (1) desglosa en un trabajo los riesgos económicos internacionales (2). Para este autor la principal característica de la situación económica internacional es la asimetría existente entre mercados muy integrados, que superan las fronteras, y un marco normativo y regulador internacional demasiado limitado. Este hecho es la fuente de los riesgos económicos, que en mayor o menor medida, van a ser causa de conflictos: la inestabilidad financiera internacional, los problemas medioambientales derivados de la abundancia, los problemas económicos domésticos, el problema de la desigualdad, la escasez de los recursos naturales o la economía ilegal. Nos fijaremos en estos tres últimos como fuentes de conflictos.

---

(1) Doctor en Ciencias Económicas, diplomado en Desarrollo por la Comisión Económica de los Países de América Latina y diplomado en Econometría Superior por el Banco de España. Catedrático de Economía Aplicada. Fue director de Cooperación Económica del Instituto de Cooperación Iberoamericana y vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo». También fue secretario de Redacción de la revista de *Economía* y codirector del Magíster en Estudios Iberoamericanos. Ha trabajado como consultor para diversos organismos públicos nacionales e internacionales. Actualmente es director del Magíster en Desarrollo y Ayuda Internacional y del Máster en Género y Desarrollo, ambos títulos propios de la Universidad Complutense. Actúa como vocal experto del Consejo de Cooperación para el Desarrollo y forma parte de los Consejos de Redacción de las revistas *Información Comercial Española*, *Economistas*, *Documentación Social*.

(2) *Cuadernos de Estrategia*, número 120, «Nuevos riesgos para la sociedad del futuro», varios autores, CESEDEN, Ministerio de Defensa, Madrid, 2003.

## *Economía y conflictividad mundial*

La desigualdad y la pobreza, la lucha por los recursos y la economía ilegal, son riesgos económicos internacionales que han provocado conflictos y posiblemente los seguirán provocando en el futuro.

Aunque muchos defienden la globalización como factor de desarrollo económico y convergencia, otros creen que el proceso de globalización ha tendido a aumentar los niveles de desigualdad de la economía mundial. El profesor José Antonio Sanahuja Perales (3) en su conferencia impartida en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) el pasado mes de octubre de 2006 (4), indicó que:

«Es cierto que la renta mundial ha registrado un crecimiento notable en las últimas décadas. Sin embargo, los datos de los principales organismos internacionales muestran que la globalización ha promovido un visible empeoramiento en la distribución mundial de la riqueza, y la pobreza apenas ha disminuido, y afecta, según datos recientes, a casi la mitad de la humanidad.»

Este problema se agudiza si hablamos en términos de pobreza extrema o absoluta, es decir el umbral definido por el Banco Mundial de menos de un dólar diario de renta, al que no llegan cerca de 1.200 millones de personas, según estadísticas de esa institución.

Esta pobreza extrema se reparte por Asia Meridional, África Subsahariana, Asia Oriental y Pacífico y en menor medida en Iberoamérica, Europa y Asia Central; y Oriente Medio y norte de África. Si además tomamos en cuenta la intensidad de la pobreza en relación con la densidad demográfica el problema se acentúa claramente en muchas de las áreas.

La pobreza es un foco de tensiones de ámbito internacional. Muchos conflictos bélicos regionales, como los acaecidos en los últimos tiempos en el continente africano (Sierra Leona, Darfur, Ruanda, etc.) si bien no son consecuencia exclusiva de la pobreza, sí que están condicionados por estas paupérrimas condiciones de vida. Además la persistencia de la pobreza produce una quiebra de legitimidad de todo el sistema internacional, por lo que no parece posible avanzar en la estabilidad de estas regiones si no se consiguen resultados en la lucha contra la pobreza.

La escasez de los recursos que son considerados como básicos o de alto valor estratégico es otro aspecto económico considerado como causa de conflictos. Los recursos fósiles se relacionan con el problema de obtención de energía. La energía es consumida preferentemente en Europa y Estados Unidos y procede en un 90% del petróleo, gas natural y carbón. De entre ellos, el petróleo tiene una limitación en el tiempo de unos 40 años y un número muy reducido de países productores.

---

(3) Profesor contratado, doctor de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (Universidad Complutense de Madrid). Director del Departamento de Cooperación y Desarrollo del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, desde julio de 2004.

(4) «Factores de inestabilidad en el mundo actual: desigualdad, pobreza y desarrollo en el marco de la globalización», Conferencia en el Curso de Estado Mayor 2006-2007, CESEDEN, 11 de octubre de 2006.

Es por ello que las tensiones internacionales existentes en torno a los grandes productores de Oriente Medio sean difíciles de entender sin la referencia al papel que juegan estos países en la estructura internacional de abastecimiento de petróleo.

Por lo que respecta a los recursos renovables, sufren la excesiva presión de la demanda. Cuando además se tratan de recursos compartidos por varios países como las aguas continentales, los ríos, los bosques, etc., se imponen medidas de cooperación internacional para su explotación para evitar riesgos evidentes de conflictividad.

La pesca, los bosques o el agua, son ejemplos de recursos renovables cuya gestión es fuente de inestabilidad económica y puede serlo de conflicto armado. Algunos autores han señalado al agua como posible origen de los conflictos futuros, sin menospreciar el papel que juega ya en zonas conflictivas del globo como Oriente Medio, Turquía o la cuenca del río Nilo. Por último, es importante mencionar la consolidación y progresiva expansión de la capacidad operativa de redes internacionales asentadas sobre la economía ilegal como factor belígeno.

La economía ilegal ha sido causa de buena parte de los conflictos internos que asolaron el globo después de la finalización de la guerra fría. Bajo el pretexto de confrontaciones étnicas o religiosas subyacía un interés económico de los beligerantes por el acceso a los recursos del país. Así el acceso a la ayuda internacional, la ocupación de la riqueza minera, o el control de la droga, como en Colombia y Afganistán, constituyen factores que motivan la actuación de grupos ilegales así como la extensión de los conflictos en el tiempo.

### **Los beneficios de la guerra**

«El marxismo es sobre todo un método de análisis, no del análisis de textos sino del de las relaciones sociales» (5).

Eso dice Trostky (6) y, fruto de ese permanente análisis, esta corriente política explica que la conflictividad tiene su origen en los intereses capitalistas en general y actualmente de Estados Unidos como potencia. Debido a la presencia activa de estas tendencias en las sociedades occidentales, vale la pena desarrollarlas en este trabajo.

El economista Ignacio Álvarez Peralta (7) describe las claves económicas que a su juicio prevalecieron en la guerra de Irak y que por su sistematización permiten una fácil extensión a todos los conflictos (8).

---

(5) TROTSKY, León: *Resultados y perspectivas en 1905*, tomo II, p. 172, editorial Ruedo Ibérico, París, 1971.

(6) Lev Davidovich Bronstein, más conocido como León Trotsky, Yanovka (Ucrania), 7 de noviembre de 1879, Coyoacán (México), 20 de agosto de 1940. Político y teórico revolucionario soviético, protagonista de la revolución bolchevique en Rusia en 1917. Negoció la retirada de Rusia de la Primera Guerra Mundial mediante la Paz de Brest-Litovsk. Tuvo a su cargo la creación del Ejército Rojo que consolidaría definitivamente los logros revolucionarios venciendo a 14 ejércitos extranjeros y a los Ejércitos Blancos contrarrevolucionarios durante la guerra civil rusa.

(7) Ignacio Álvarez Peralta es Premio Extraordinario de Licenciatura de la Facultad de Economía de la Universidad Complutense de Madrid en el curso académico 200/2001, según acuerdo adoptado en la Comisión Permanente del Consejo de Gobierno en la sesión del 27 de octubre de 2004.

(8) En: *www.rebelión.org*. Claves económicas de la guerra de Irak: mercados financieros, acumulación de capital y hegemonía mundial, 23 de junio de 2003.

El analista relaciona los conflictos con la búsqueda de la hegemonía económica mundial. Es decir la pugna de Estados Unidos con la Unión Europea por la hegemonía económica explicaría, no sólo el reciente conflicto de Irak sino pretéritas intervenciones armadas estadounidenses, como la de los Balcanes.

Para Orlando Caputo (9) el acceso incondicional a suministros petrolíferos de alta calidad y explotables a bajo coste resulta una indudable ventaja económica en términos comparativos para cualquier economía con relación a sus competidores (10). Si tenemos en cuenta, como se ha mencionado ya, el escaso número de países productores de petróleo, las condiciones políticas en estos países constituirán una prioridad para cualquier actor internacional que pretenda un poder económico hegemónico.

Una segunda explicación se basaría en la aplicación de políticas de privatización, desregulación y apertura externa por medios bélicos, con la finalidad de acentuar la hegemonía económica por medio de la participación en economías fuertemente nacionalizadas antes de los conflictos.

Una tercera clave explicativa de los conflictos sería el papel que juega el sector armamentístico en el capitalismo. Según estos estudios, numerosas Administraciones estadounidenses han aplicado la política económica de usar los gastos militares como elemento dinamizador de la economía y del crecimiento económico.

La última causa explicativa de los conflictos desde el ámbito económico sería la lucha entre las distintas divisas por dominar los mercados financieros internacionales. Lo que pretende resaltar este tipo de estudios es la gran influencia que los conflictos tendrían sobre el total de las variables macroeconómicas de una nación como el déficit comercial, endeudamiento financiero, crecimiento económico, política comercial, política monetaria, y política laboral, hasta el punto de que la búsqueda de unas necesidades económicas concretas pudieran convertirse en la fuente de conflictividad.

## Conclusiones

Las guerras económicas tradicionalmente concebidas como conflicto comercial, compuestas por embargos, contingentes, medidas proteccionistas y arancelarias o sanciones diversas, entre Estados han existido siempre y no siempre han ocasionado conflictos bélicos. Por otro lado, las potencias hegemónicas durante toda la Historia han tenido que librar guerras para mantener su predominio que a la postre, han tenido siempre un fuerte componente causal económico. Esto nos lleva al hecho de que ni la guerra económica es un asunto nuevo, ni por supuesto existe una única causa económica de los conflictos. Sin embargo, los factores económicos son elementos que subyacen en el trasfondo de los conflictos actuales. Son menos visibles, pero claves para entender mejor los motivos

---

(9) Orlando Caputo Leiva, nacido el 3 de diciembre de 1941 en La Serena (Chile) es licenciado en Economía por los Estudios Superiores Universidad de Chile. Actualmente es investigador senior en el Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago (Chile) y director del Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad, Santiago (Chile).

(10) CAPUTO, O.: «Informes especiales: las causas económicas de la guerra de Estados Unidos», *Argenpress.info*, 12 de marzo de 2003.

que llevan a escoger la opción de la guerra. Algunos autores los denominan discursos ocultos o, en ambientes diplomáticos, agendas paralelas.

Por otro lado, junto a las causas más o menos ocultas se mueven también grandes empresas transnacionales con fuertes intereses que, salvo raras excepciones, nunca aparecen vinculados de forma explícita a las dinámicas bélicas, a pesar de ser más poderosos que muchos de los Estados implicados. En definitiva, no dudamos del papel de motivaciones políticas, ideológicas, religiosas o étnicas en los conflictos, pero sí que nos replanteamos el exclusivo uso de éstas para explicar o analizar las guerras.

